

Pentecostés:

Nos entrenamos en cariño hacia los demás



INTRODUCCIÓN:

La figura del entrenador de un deportista o de un equipo es una figura que simboliza la actitud de estar a favor y de implicarse, de entrenarse en emplear sus energías y estrategias y saberes al servicio de los que entrena

No hay nadie que tenga más empeño que el conseguir que jueguen bien y que alcancen la victoria aquellos a los que ha dedicado su tiempo y su esfuerzo.

Corremos hacia la meta como nos va a explicar un gran amigo de Jesús.

En esta competición que iniciamos este fin de semana de un modo diferente al que íbamos encontrándonos otros años, tenemos que marcarnos la meta, y esa meta es llegar a ser buenos seguidores de Jesús, pero no siempre acertamos. Necesitamos entrenarnos y para eso necesitamos pedir ayuda.

Nos preguntamos ¿Cuál es el juego de nuestra vida? Porque en este juego hay un buen entrenador al que podemos acudir siempre que queramos. Ese es Jesús a través del Espíritu santo que sin duda está dentro de nosotros, en nuestra casa, en estos días que hemos pasado encerrados en casa....

Leemos con nuestros padres la siguiente lectura de un gran amigo de Jesús, San Pablo en la 1ª carta a los Corintios(1 Cor 24-27)

“¿No sabéis que en el estadio corren todos los corredores? Pues corred vosotros para conseguirlo. Los que compiten se controlan en todo, y ellos lo hacen para ganar un premio que acaba, pero uno solo recibe el premio Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que me esfuerzo, entreno mi cuerpo no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”.

Después de unos minutos de reflexión les ponemos el vídeo de Pentecostés